

La distribución del poder en la Libia post Gadafi: un análisis desde la Sociología del poder

The distribution of Power in post- Gadafi Libya: A 'Sociology of Power' Analysis.

Javiera SOTO REYES

mjsoto1@uc.cl

Youssef BOUAJAJ HADIQ

youssef.bouajaj@gmail.com

Airy DOMÍNGUEZ TERUEL

airydominguez@gmail.com

Aitor LECUMBERRI IRIBARREN

aitorlekun@gmail.com

Recibido 7/7/2017. Revisado y aprobado para publicación 17/10/2017

Para citar este artículo: Javiera Soto Reyes, Youssef Bouajaj Hadiq, Airy Domínguez Teruel, Aitor Lecumberri Iribarren (2017), "La distribución del poder en la Libia post Gadafi: un análisis desde la Sociología del poder" en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 23, 47-75.

Para acceder a este artículo: <https://doi.org/10.15366/reim2017.23.004>

Resumen

El presente trabajo aborda la situación en la Libia post Gadafi. Tras el comienzo de las Primaveras Árabes surgieron una serie de actores con el objetivo común de derrocar al régimen. La caída y muerte de Gadafi, supuso el inicio de una nueva etapa marcada por la aparición de milicias que frustraron la transición democrática, y acentuaron la lucha por los recursos de poder, siendo el petróleo el más importante. El objetivo principal de este artículo radica en analizar cómo y por qué se produjo la diversificación del poder que ha tenido a Libia envuelta en una situación de caos por más de seis años.

Palabras clave: Libia/ milicias/ poder/ petróleo/ competición/ Norte de África.

Abstract

This paper deals with the situation in Libya post Gadafi. After the Arab Spring different actors appeared with a common goal: to overthrow the regime. The death of Gadafi was a new stage characterized by the appearance of militias that frustrated the democratic transition and accentuated the struggle for power resources, with oil being the most important. The main

objective of the investigation is to analyze how and why the diversification of the power took place, being Libya literally in shambles since then.

Key words: Libya/ militias/ power/ oil/ competition/ North Africa

Introducción

El año 2011, en el marco de lo que ha sido conocido como Primavera Árabe, comenzaba en Libia el fin de un largo período dominado por la figura de Muammar al-Gadafi. Tras cuarenta y dos años bajo su liderazgo, la población comenzaba a tomar las armas con el fin de alcanzar mayores cuotas de libertad. Así es como surgieron una serie de actores con un objetivo compartido, el de derrocar al régimen. Sin embargo, una vez asesinado Gadafi, dichos actores se verán inmersos en una lucha de todos contra todos, quedando el poder diversificado en diferentes facciones y milicias, donde las tribus también jugarán un papel relevante. A su vez, supuso un escenario propicio para la aparición de grupos terroristas como la organización del Estado Islámico.

El presente artículo analiza la situación actual de Libia, a partir del marco teórico de la sociología del poder. El objetivo principal es arrojar luz sobre cómo y por qué se produjo una diversificación del poder que se perpetúa hasta el día de hoy. El estudio plantea que dicha situación fue el resultado de dos factores fundamentales. En primer lugar, Gadafi modeló un régimen según el cual el poder estaba concentrado fundamentalmente en su figura, por lo que su desaparición supuso la desintegración de la estructura estatal. En segundo lugar, el vacío de poder resultante fue aprovechado tanto por antiguas como por nuevas élites, ninguna de las cuales fue capaz de imponer su autoridad y dominio para garantizar la continuidad del sistema político, lo que dio lugar a una lucha continua entre ellas. A partir de lo anterior, surgen una serie de preguntas que intentarán ser respondidas: ¿quiénes son los actores que aparecen en este período? ¿Cuáles son sus intereses y objetivos? ¿Con qué recursos de poder cuentan? ¿Cómo es la relación entre las diversas élites? ¿Qué dinámicas genera su competición por el poder?

Esta contribución surge con el objetivo de hacer frente a la escasez de análisis sobre la compleja realidad libia, tanto desde la perspectiva de la sociología del poder, como desde otros enfoques. Se pretende por tanto realizar un aporte académico que ayude a comprender un conflicto que, a fecha de 2017, cumple seis años y no tiene visos de finalizar en el corto plazo.

La importancia de estudiar el caso de Libia radica en una serie de factores. En primer lugar, el país posee la mayor cantidad de reservas de petróleo crudo en África, la quinta en reservas de gas natural del continente y, antes de las revueltas de 2011, había sido un importante contribuyente del suministro global, exportando principalmente a los mercados europeos (U.S. Energy Information Administration, 2014: 2). Por otro lado, el conflicto libio ha impactado en las dinámicas regionales, permitiendo que una serie de actores internacionales, como la OTAN, Rusia, Qatar, Turquía, Egipto y Emiratos Árabes Unidos, intervengan en el país en función de sus propios intereses y seguridad nacional.

La metodología empleada en el presente análisis se basa en la recolección de una serie de fuentes de diversa índole, que van desde noticias hasta artículos académicos, pasando por documentos oficiales, entrevistas, conferencias, y material audiovisual, entre otros. En cuanto al marco teórico de la sociología del poder, la investigación se ha centrado en autores como Ferrán Izquierdo, Laura Feliú y Dirk Vandewalle.

Por último, el trabajo cuenta con tres epígrafes , estructurados en función de las diferentes élites. El primero presenta el marco teórico de la sociología del poder, explicando sus principales características y métodos de implementación. El segundo versa sobre la situación de Libia en tiempos de Gadafi, describiéndose los principales aspectos del régimen y los recursos con los que contaba. El tercero, en el que se concentra el grueso del análisis, se estudia el proceso de fragmentación del poder tras la caída de Gadafi. Allí se analizan los diferentes actores y focos de poder, las dinámicas de relación que se generan entre ellos, así como los recursos que controlan cada uno de ellos.

El marco teórico de la sociología del poder

El marco teórico de la sociología del poder permite analizar la estructura del poder de una sociedad jerarquizada, a partir de la identificación de “la tipología de los actores y su relevancia, las dinámicas que rigen las relaciones entre estos, los recursos de poder de que disponen, así como su respectivo peso en la sociedad” (Izquierdo y Kemou, 2009: 19). Así, dicho marco permite, por un lado, analizar la diversificación del poder en la Libia post Gadafi a partir de la identificación y el estudio de los puntos mencionados. Y, por otro, situar a las élites presentes en el período objeto de estudio, como el eje vertebrador del artículo, debido a su relevancia en la dinámica de las relaciones de poder y su crucial papel en el contexto seleccionado.

1.Élites y población

La importancia de las élites reside en su control sobre los principales recursos de poder y en la búsqueda constante por perpetuar su sistema de dominación con el fin de mantener su situación de privilegio. Ellas funcionan dentro de una lógica de acumulación diferencial del poder, lo cual significa que buscan mejorar su posición respecto de las otras, generando una constante competición circular (Izquierdo y Etherington, 2017: 16). Por otro lado, aquellas élites cuyas decisiones se alejan de esta lógica de competición son expulsadas por las que se encuentran inmersas en ella, lo que supone la desaparición de las primeras. Junto a lo anterior, la sociología del poder permite distinguir dos tipos de élites, ambas manifiestas en el presente análisis. Por un lado, están las élites primarias, es decir, aquellas capaces de competir por los recursos más importantes como el control del Estado, la renta, la coacción, el capital privado y la ideología. Por otro, las secundarias son aquellas cuya existencia depende de las alianzas que logran establecer con las primarias, lo que las sitúa en un marco de subordinación.

Por su parte, la población puede presentarse como actor o como recurso. Generalmente se presenta como el segundo, es decir como un recurso de poder en manos de las élites, por lo que se encuentra en una posición de desigualdad respecto de las mismas. Pese a ello, puede pasar a ser actor en las situaciones en las que toma consciencia de su situación de desigualdad y se moviliza buscando obtener mejoras concretas. En el núcleo duro del presente análisis la población será tratada como un recurso empleado por las élites para aumentar su poder en la competición en la que se encuentran. Pese a ello, en el período de las revueltas de 2011 la población será referida en calidad de actor, debido a las características que presenta. A diferencia de las élites, la población en calidad de actor establece relaciones de poder lineales, con un principio y un fin,

dándose este último tras la consecución de sus objetivos o tras la represión y abandono de la movilización (Izquierdo y Kemou, 2009: 21), tal como sucede luego de la caída de Gadafi.

2. Los recursos de poder

La formación de élites supone la competencia por el control de recursos de poder (Izquierdo y Etherington, 2017: 16). Entre estos se encuentran el Estado, el capital, la ideología, la información, la coacción y la población, entre otros, pues permiten tanto la acumulación del poder por parte de las élites como la mejora de las condiciones de vida de la población movilizada. Dichos recursos son de carácter multidimensional y dependen de la coyuntura, de los intereses que generan, así como de su peso relativo.

El Estado permite a las élites el control del aparato gubernamental y el monopolio de la violencia. A su vez, se trata de una estructura que organiza relaciones socioeconómicas, recaudando y redistribuyendo los recursos. En el caso de los Estados rentistas, como la Libia de Gadafi, el control del Estado asegura disponer de la renta del petróleo, viéndose su poder afectado principalmente por la fluctuación del precio, al implicar períodos de alta capacidad de redistribución, así como de baja capacidad.

El capital no implica necesariamente beneficio económico ni riqueza material, sino que se entiende como un medio que sirve para competir con otros capitales, con el fin de obtener más beneficios relativos (Izquierdo y Kemou, 2009: 36 y 37). El recurso ideológico puede manifestarse de tres formas, a saber, como régimen de verdad; como hegemonía y; como sistema de creencias políticas y religiosas (Izquierdo y Kemou, 2009: 38). Por su parte, el recurso de la coacción puede manifestarse bien como violencia directa o como amenaza. En este sentido, cuando la sociedad manifiesta de diferentes formas su rechazo a la hegemonía e ideología de la élite, ésta puede recurrir al empleo de mecanismos de coacción para mantener su posición dominante.

Por último, la población como recurso es básica y esencial para las élites, ya que es de donde extraen su poder. La población puede aportar legitimidad política, recursos económicos, mano de obra, y fuerza militar, entre otros. Por lo mismo, las élites compiten constantemente por controlarla.

La estructura de poder en la Libia de Gadafi (1969-2011)

La llegada al poder del coronel Muammar al-Gadafi en 1969, mediante un golpe de Estado que derribó a la corrupta y desacreditada monarquía del rey Idris I, supuso el inicio de un rápido proceso de sustitución de élites, en el que el poder quedó concentrado en la figura de Gadafi y en el denominado Consejo de Mando de la Revolución (CMR). Desde sus inicios, esta nueva élite de poder fue configurando un Estado rentista fundamentado en el control del aparato estatal, el monopolio de la renta del petróleo, el recurso a la ideología y a la coacción, así como en la explotación en beneficio propio de las divisiones tribales que históricamente han caracterizado a la sociedad libia.

1. La estructura de poder y el recurso ideológico en el régimen de Gadafi

Durante sus 42 años en el poder, el régimen de Gadafi trató de garantizar su supervivencia mediante la construcción de un Estado caracterizado por la debilidad institucional y por la combinación de medios formales e informales de poder y control (Vandewalle, 2012: 143). Si bien el poder político residía formalmente en el Congreso General del Pueblo, en la práctica el poder

real estaba en manos del llamado “Sector Revolucionario” (Vandewalle, 2012: 147) y en los Comités Revolucionarios, los cuales estaban directamente al servicio de Gadafi y ejercían funciones de control ideológico y de infiltración en los órganos del poder popular, persiguiendo cualquier expresión contrarrevolucionaria (Jurado, 2011: 28).

Esta estructura de poder, eficaz en momentos de bonanza petrolera, fue agrietándose a medida que las dificultades económicas se hicieron patentes. Ello supuso una creciente desconexión entre la retórica del discurso oficial – fundamentado en la defensa del “poder del pueblo” – y la preeminencia real de mecanismos informales de poder, donde destacará el papel de control ejercido por las organizaciones de seguridad – fundamentalmente la Oficina de Inteligencia del Líder, el Servicio Secreto Militar o la Organización de Seguridad Yamahiriya–, que no estaban sujetas al control político del Congreso General del Pueblo (Vandewalle, 2012: 147-148).

Por su parte, la debilidad institucional del régimen hizo que el recurso a la ideología jugara un papel central al emplearse, a partir de una heterodoxa mezcla de socialismo, nasserismo e islam, como herramienta aglutinadora y unificadora. La principal concreción teórica de esta ideología será el denominado *Libro Verde*¹, mientras que su consolidación será posible gracias a la “hegemonía cultural” derivada del control sistemático de la información, en un contexto caracterizado por la estatización de los medios de información, la propaganda, la censura y el control férreo de cualquier expresión de disidencia.

A su vez, el recurso ideológico estuvo vinculado a una activa política exterior, que se fue amoldando y adaptando a las necesidades de supervivencia del régimen, pasando desde el panarabismo de los 70 al panafricanismo a partir de los 80, y posteriormente a la integración con Occidente durante la primera década del nuevo siglo. La tendencia a apelar a un “enemigo externo” se exacerbó durante décadas, siendo el recurso al imperialismo occidental o al enemigo israelí un elemento central y continuo en la propaganda del régimen.

2. El recurso del petróleo como pilar del desarrollo

Desde la toma del poder de Gadafi, el petróleo se constituyó como el principal recurso en manos del líder de la recién proclamada República Árabe Libia. Las principales reservas petroleras del país, situadas en el este, habían sido descubiertas en el año 1959, durante el reinado de Idris I. El triunfo de la revolución de 1969 supuso un cambio de paradigma, pasando el nuevo régimen a emplear la renta petrolera para dar impulso a medidas redistributivas entre la población, generando un nuevo modelo de desarrollo económico y social. Entre las medidas de “soberanía económica” impulsadas destacaron, a partir de 1970, la nacionalización de diversas compañías de

¹ Publicado en 1977 y escrito por Gadafi, el *Libro Verde* condensaba la opinión del Líder sobre tres temas centrales: el sistema de gobierno basado en una democracia directa en la que el pueblo ejercía el poder a través de los congresos y comités populares, el modelo económico y, la denominada Tercera Teoría Universal, que era una ideología de tipo asambleísta que pretendía superar tanto el capitalismo como el comunismo, a partir de una combinación entre el socialismo y el nacionalismo árabe.

petróleo occidentales, como la British Petroleum, y la creación de la Corporación Nacional del Petróleo (NOC, por sus siglas en inglés)².

Muy pronto quedó clara la intención de Gadafi de desarrollar una política de corte intervencionista y clientelar, destacando la puesta en marcha de ambiciosos programas sociales en materia de educación, sanidad, vivienda, obras públicas y subsidios a la electricidad y a los alimentos de primera necesidad. Estas políticas propiciaron una mejora sustancial en las condiciones de vida de los libios, pasando de ser en 1969 uno de los países más pobres de África a situarse, en 2011, a la cabeza del continente en cuanto a su Índice de Desarrollo Humano (Chengu, 19 de octubre de 2015). Pese a ello, cabe destacar que “antes de 2011 el régimen se servía del petróleo para destinar grandes sumas a un grupo de elementos de la élite y, por tanto, de la cúspide de las tribus y hasta se empleaba como elemento de competencia entre ella” (Gil, Lorca, y James, 2011: 54).

3. El Estado, la población y la coacción en el marco de una sociedad tribal

Libia ha sido históricamente una sociedad tribal en la que la población se guía por códigos de lealtad, fidelidad y obediencia al líder de la tribu. En ese sentido, no responde a la definición occidental de Estado-Nación como la concibe Max Weber, sino que “se trata de una federación de comunidades tribales de costumbres y leyes consuetudinarias, articuladas alrededor de un interés común por el petróleo y el gas” (Gil, Lorca, y James, 2011: 54), siendo esto lo que otorga poder. Se calcula que existen en el territorio libio en torno a 140 tribus (Kurczy y Hinshaw, 2011), cada una con tradiciones y orígenes diferentes, hecho que explicaría en buena parte la debilidad del proceso de *nation-building* en la Libia contemporánea, ante la ausencia o escasez de lazos identitarios compartidos entre la población.

Desde su llegada al poder, Gadafi trató de situar a los miembros de su propia tribu –Gaddafa – en posiciones de poder, configurándose ésta como élite primaria. Sin embargo, para garantizar la estabilidad del régimen tuvo que tejer alianzas con otras tribus como las de Magarha, Warfalla y Al-Awagir, las cuales se posicionaron como élites secundarias. Como señala Tarek Ladjal (2016: 2), Gadafi logró hacer frente de forma exitosa a dos dilemas centrales característicos de la sociedad libia, por un lado, la dificultad de ejercer el control sobre las tribus; y por otro, la fragmentación de la sociedad en diversos y, en ocasiones, opuestos grupos tribales y regionales. Así, en este escenario caracterizado por la atomización y el tribalismo, Gadafi tuvo la capacidad y habilidad de mantener unidos territorios con escasa vinculación previa entre sí³. Esta unión, sin embargo, no estuvo exenta de cierta fragilidad, en la medida en que fueron favorecidos los intereses de las tribus asentadas en el territorio de Tripolitania, lo que generó un creciente recelo en las tribus del este y sur del país.

Por otra parte, la debilidad institucional del Estado favorecía el establecimiento de una vinculación directa entre Gadafi y la población – tanto en el plano de la comunicación política como en el de la distribución de la renta – lo que reforzaba la capacidad del *Líder* para ejercer su influencia, siendo muy débiles los mecanismos de intermediación institucional.

² La NOC, en 1973 pasó “a controlar el 60% de toda la producción petrolera, porcentaje que subió al 70% en los años siguientes” (Ortiz de Zárate, 2011: 5).

³ No hay que olvidar que Libia ha estado históricamente dividida en tres regiones: Tripolitania, Cirenaica y Fezán.

En líneas generales, la élite primaria estaba formada por Gadafi – quien ejercía el poder sin un reconocimiento legal de su condición de jefe de Estado – y por personas de su más entera confianza, fundamentalmente un círculo cerrado de familiares directos que ocupaba importantes puestos en diversos sectores de la economía. Es el caso de sus hijos Muhammad, quien dominaba el sector de las telecomunicaciones, y Saif al Islam, quien durante muchos años fue visto como el heredero de Gadafi por su talante reformista y sus habilidades diplomáticas.

Ahora bien, durante el tiempo de Gadafi, la población fue un recurso de poder en manos del régimen, y en muy pocas ocasiones se convirtió en un actor protagónico. La desmovilización y despolitización social fueron la tónica dominante. Tal y como señala Laura Feliu, en la Libia de Gadafi “no existía una organización política autónoma más allá de las instituciones populares piramidales ideadas por el Líder de la revolución, y el eje revolucionario de control sobre estas y sobre la población” (2009: 247).

4. Los intentos de supervivencia del régimen

A partir de la década de 1990, en un contexto marcado por los bajos precios del petróleo, las sanciones internacionales y el aislamiento diplomático, el régimen de Gadafi afrontó dificultades crecientes para garantizar la reproducción de su estructura de dominio. La élite gobernante reaccionó ante las dificultades mediante la introducción de cambios en la naturaleza del Estado – con fenómenos como la retribalización⁴ y la patrimonialización de la violencia⁵ –, dando inicio a una nueva etapa que autores como Jurado han denominado “Segunda Yamahiriya”⁶, fundamentada en el impulso por parte del régimen de una serie de “estrategias de supervivencia de carácter sociopolítico, diplomático y económico” (2011: 48 y 81), cuyo fracaso contribuyó al creciente malestar social que eclosionó en las revueltas del año 2011.

La entrada de Libia en la globalización y su integración en los circuitos económicos y financieros globales – con el levantamiento de las sanciones y el embargo internacionales – se unió al ascenso de una nueva generación de tecnócratas e intelectuales más proclives a la reforma económica – cuyos exponentes más destacados fueron Shukri Ghanem⁷ y Saif al Islam – generándose un conflicto de poder entre los reformistas y la “vieja guardia” revolucionaria (Jurado, 2011: 63). Temerosa ante la posibilidad de perder espacios de poder como consecuencia de la nueva dinámica aperturista y globalizadora, esta “vieja guardia” trató de sabotear e interrumpir la puesta

⁴ La política de “redistribución tribal del poder” tuvo como objetivo central preservar el control social, colocando en puestos de responsabilidad a numerosos miembros de las tribus – fundamentalmente de las tribus Gadafa, Warfala y Megarha – destacando la creación de comités regionales denominados “Liderazgos Populares y Sociales” (Jurado, 2011: 46 y 47).

⁵ La tendencia a la patrimonialización de la violencia se apreció en la formación de Brigadas semiindependientes - en su mayoría en manos de miembros de la tribu Gadafa y dirigidas por los hijos de Gadafi-, que tenían como objetivo lograr el control de las principales ciudades del país (Jurado, 2011: 48).

⁶ Bajo este planteamiento, la “Segunda Yamahiriya” – establecida entre la segunda mitad de la década de 1990 y los primeros años del nuevo siglo – habría supuesto un cambio cualitativo con respecto a la “Primera Yamahiriya” iniciada en el año 1977 (Jurado, 2011: 4).

⁷ Primer ministro entre 2003 y 2006

en marcha del proceso de liberalización económica, constatándose la manifiesta incapacidad del régimen para acometer un verdadero proceso de modernización y reforma económica en ausencia de cambios profundos en la estructura política del régimen.

La decepción ante la situación socioeconómica post-embargo, así como la persistencia y agravamiento de fenómenos como la corrupción, el clientelismo y el nepotismo, fueron generando el caldo de cultivo para un creciente malestar y hostilidad hacia el régimen, manifiestos especialmente en la juventud libia, agobiada por el desempleo y sus escasas expectativas de ascenso y mejora económica (Jurado, 2011: 70). A ello habría que añadir “[...] el debilitamiento de las alianzas tribales y el estrechamiento de la base social sobre la que se apoyaba el régimen” (Hernando de Larramendi, 2000: 146).

Lo anterior trató de ser aprovechado por grupos islamistas para desafiar al régimen, lo que hizo que Gadafi buscara mejorar su posición a nivel internacional presentándose como una barrera contra la expansión y propagación del islam radical (Hernando de Larramendi, 2000: 145). Sin embargo, la profundidad del descontento desbordó los tradicionales canales clientelares del régimen y afloró en el marco de las Primaveras Árabes que a comienzos del 2011 derribaron a los gobiernos de Ben Ali y Mubarak en Túnez y Egipto respectivamente. Estos acontecimientos produjeron un profundo impacto en la población libia, demostrando las posibilidades de cambio a partir de la movilización social. En este contexto, la población pasó de ser un recurso en manos del régimen a un actor político.

La caída de Gadafi y la consiguiente lucha por el poder

Las dimensiones del levantamiento popular iniciado en la ciudad de Bengasi el 17 de febrero de 2011, y la posterior guerra civil, despertaron las alarmas de la comunidad internacional, decidiendo el Consejo de Seguridad de la ONU intervenir en nombre de la Responsabilidad de Proteger. En este contexto, la campaña de bombardeos de la OTAN, desarrollada entre marzo y octubre de 2011, tuvo un impacto decisivo en la caída del régimen. Nacerá así una nueva Libia caracterizada por la fragmentación y la dispersión del poder en una serie de actores en competición, los cuales, intentarán ocupar el vacío de poder presente a través el control de diversos recursos. Junto a lo anterior, la revolución supuso cambios a nivel tribal, que se tradujeron en el debilitamiento de la tribu de Gadafi y la subsiguiente ocupación de sus negocios y espacios políticos por otras tribus (Roselló, 2016).

1. Grupos políticos

Las élites políticas serán uno de los actores fundamentales de la nueva Libia, pasando a formar parte de la competición por el poder. A finales de febrero de 2011, en plena guerra civil, se crea el Consejo Nacional de Transición (CNT) para actuar como gobierno provisional, alcanzando en pocos meses el reconocimiento de la comunidad internacional. Entre sus miembros se encontraban principalmente exiliados retornados y personas que habían formado parte del régimen de Gadafi como el presidente del CNT, Mustafa Abdul Jalil⁸, y el primer ministro, Mahmoud Jibril⁹. Sin embargo, una vez muerto Gadafi, el 20 de octubre de 2011, quedó clara la debilidad del CNT debido a tres factores: la falta de legitimidad que implicaba no haber sido escogidos por el pueblo, la presencia de personajes que venían del extranjero y, por último, la escasa

⁸Ministro de justicia de Libia hasta 2011.

⁹ Jefe de la Junta Nacional de Desarrollo Económico entre 2007 y 2011.

representación de las fuerzas que habían protagonizado la caída del régimen (Chivvis y Martini, 2014: 36 y 37).

Dicha falta de legitimidad del CNT propició que las elecciones parlamentarias del 7 de julio de 2012 fueran el instrumento utilizado por las élites políticas para alcanzar el poder y controlar el Estado, además de otros recursos. Estas elecciones buscaban elegir a los 200 diputados que formarían la futura Asamblea Nacional Constituyente o Congreso General de la Nación (CGN). De aquellos, 100 representarían a Tripolitania, 60 a Cirenaica y 40 a la región de Fezán. Por otro lado, 80 escaños estarían reservados para las listas de partidos políticos y los 120 restantes para candidatos independientes. Con un índice de participación del 62%¹⁰, los resultados dieron la victoria con 39 escaños a la Alianza de Fuerzas Nacionales, partido de tendencia liberal formado por ex gadafistas y miembros importantes del CNT como Mahmoud Jibril (Jawad, 18 de julio de 2012). A pesar de que los islamistas del Partido Justicia y Construcción (PJC) sólo obtuvieron 17 diputados, en la práctica terminarán controlando el Congreso, lo que se deberá a tres factores principales: la cercanía ideológica con muchos de los candidatos independientes, la alianza que establecerán con los salafistas y finalmente, su fuerte disciplina interna (Colombo et al, 2015: 38).

De este modo, las elecciones supusieron la entrada en el sistema político de los islamistas, quienes habían sido marginados durante el período anterior¹¹. Tras éstas se formó un gobierno con sede en Trípoli liderado por el liberal Alí Zeidan, en el cual, para equilibrar fuerzas, se repartieron los ministerios, pasando los islamistas a controlar cinco carteras, a saber, Petróleo, Vivienda, Juventud y Deporte, Economía y Electricidad (POMED, s.f).

El creciente peso de los sectores islamistas en el país se apreció con la aprobación parlamentaria de la Ley de Aislamiento Político, que perjudicaba a los sectores seculares y liberales al prohibir el acceso a cargos públicos a quienes hubiesen ejercido alguno durante el período de Gadafi (Amirah, 2013). Esto fue posible gracias a la presión de las milicias islamistas que acosaron durante algunos meses a los Ministerios de Justicia y Exterior. La ventaja que esta ley les reportó quedó demostrada el 28 de mayo de 2013 con la dimisión del presidente de la Asamblea Nacional, Mohamed Magarief, quien fue sustituido por el islamista Nouri Alí Abú Sahmein. A pesar de la polémica, lo cierto es que la ley contó con un importante apoyo de la población (Chivvis, y Martini, 2014: 45). Otro de los logros de este grupo fue la aprobación, en diciembre de 2013, de la *sharía* como fuente de derecho (Varo, 4 de diciembre de 2013) lo que reafirmaba su control sobre la agenda política del país.

Dentro de la facción islamista cabe destacar la importancia del recurso ideológico, pues los Hermanos Musulmanes se presentaron como los únicos capaces de salvaguardar los valores islámicos (Colombo et al, 2015: 37), propaganda que caló hondo en una sociedad de mayoría musulmana. Además, el haber estado alejados del poder durante el régimen anterior les ayudó a

¹⁰ Equivalente a 1,7 millones de libios, de los 2,8 registrados en el censo electoral.

¹¹ A pesar de que Gadafi usó el islam para ganar simpatías con la sociedad, mostrándose a favor de la *sharía*, el líder libio se ganó el odio entre los sectores islamistas por no reconocer los hadices (recopilación de lo dichos y acciones del profeta Muhammad) como fuente de religión, y el papel de los ulemas, haciendo sus propias interpretaciones del Corán (Omar, 27 de agosto de 2015).

mostrarse como una fuerza nueva no corrompida. En este sentido, la construcción de un régimen islámico sería vista como el único medio de garantizar la estabilidad y la paz en este mundo y el próximo (Feliu, 2013: 262).

Tras la destitución del líder del gobierno de Trípoli, Alí Zeidan, en marzo de 2014, por su incapacidad para hacerse con las riendas del país, Abdullah al-Thani¹² asumirá el cargo de Primer Ministro. Una de sus primeras decisiones será alcanzar un acuerdo con Ibrahim Jadhran¹³, para poner fin al bloqueo de petróleo (Casqueiro, 6 de abril de 2014), decisión que no satisfizo a los sectores islamistas dividiendo aún más las dos facciones.

El 25 de junio de 2014 se llevaron a cabo nuevas elecciones parlamentarias que tenían como fin sustituir al CGN estableciendo un nuevo órgano legislativo, la Cámara de Representantes (CR). Para evitar que la polarización se profundizara, se decidió que los candidatos no se presentaran en listas de partidos políticos. Respecto del 2012 la participación fue preocupantemente baja, emitiéndose sólo 600.000 votos, lo que significó un 18% frente al 62% de las elecciones anteriores (BBC, 26 de junio de 2014). Los resultados mostraron un retroceso de las fuerzas islamistas y un avance para seculares y federalistas (Security Council Report, 2014). Ahora bien, debido a la persistencia del conflicto en la capital, los miembros de la CR decidieron trasladarse a la ciudad de Tobruk, en el Este de Libia. A finales de septiembre, se formaba allí un gobierno liderado por al-Thani (IEMED, 2017: 105), que pasaría a ser el único reconocido internacionalmente (Fitzgerald, 2015). Por su parte, las fuerzas islamistas de Trípoli no reconocieron los resultados ni a la CR. El saliente CGN decidió no disolverse y encargó al pro-islamista Omar al-Hasi formar un Gobierno de Salvación Nacional que fue reconocido por la Corte Suprema.

Esta situación implicará que desde entonces Libia contará con dos Gobiernos y dos Parlamentos, cada uno respaldado por un brazo armado – milicia –, generado a partir de diferentes alianzas. Dichas alianzas responden principalmente a la lucha por el petróleo, que ha provocado que las élites políticas requieran del respaldo de al menos un grupo armado, sin el cual no habrían podido dominar y controlar ni el recurso de coacción para establecer seguridad y orden, ni las rentas derivadas de la explotación de los hidrocarburos (García y Mesa, 2015: 103). Por su parte, Tobruk contará con el apoyo del General Khalifa Haftar y la Operación Dignidad¹⁴, mientras que el CGN mantendrá una alianza con los islamistas, englobados bajo el paraguas de lo que se conocerá como Amanecer Libio. Así, las fuerzas políticas y las fuerzas armadas se presentan cada una de ellas como una élite primaria, complementándose mutuamente en busca del objetivo común de adquirir más poder, siendo ésta una de las principales dinámicas presentes en el período analizado.

2. Las milicias

Entre los principales actores armados en Libia se encuentran las milicias, las cuales se forman principalmente por vínculos regionales y tribales, protagonistas esenciales del conflicto y recurso vital para las élites (Gobierno de Holanda, 2014: 9). Tras la caída de Gadafi, entre 100 y 300 milicias formadas por aproximadamente 125.000 personas, pasaron a dominar la escena (International Crisis Group, 2011). La prioridad del CNT para reducir y centralizar la violencia fue

¹² Antiguo profesor en la Academia Militar Universitaria de Bengasi, nombrado Ministro de Defensa en agosto de 2013 por el Congreso General Nacional. Es independiente y anti islamista políticamente hablando.

¹³ Véase apartado 3. Cabe destacar que su relevancia en la competición responde al control que ejercerá sobre los recursos petrolíferos situados al este del país hasta 2016.

¹⁴ Véase apartado 4. La Operación Dignidad fue lanzada en mayo de 2014 por el General Khalifa Haftar con el fin de deponer al Congreso y derrotar a las milicias islamistas.

desarmar a las milicias, sin embargo, la falta de una fuerza militar capaz de poner orden y de ofrecer incentivos económicos para que retornaran las armas y se reintegraran a la vida civil, hizo que esto no resultara (Chivvis, y Martini, 2014: 16 y 17). Como solución, el CNT creó la “Fuerza de Escudo Libio”, vinculada al Ministerio de Defensa y dividida en 3 zonas, este, centro y oeste, que contaba con entre 6.000 y 12.000 combatientes y con un presupuesto propio; y el “Comité Supremo de Seguridad”, fuerza policial vinculada al Ministerio del Interior que incorporó a 131.000 efectivos (Reuters, 10 de octubre de 2013). Sin embargo, estas estructuras también fracasaron en su objetivo, pues intentaron integrar a las milicias de forma grupal y no individual, lo que significó que mantuvieran una autonomía y agenda propia. "Significativamente, la integración grupal preservó las estructuras internas y mantuvo las lealtades de los combatientes a sus comandantes y grupos. En consecuencia, los combatientes integrados siguieron identificándose con sus grupos en lugar de con las nuevas instituciones estatales que representan" (Mangan y Murtaugh, 2014: 27 y 28).

Una vez muerto Gadafi, los mayores problemas se produjeron entre las brigadas vencedoras de la guerra de Libia – las de Misrata y las de Zintán –, ambas establecidas en la región de la Tripolitana. Aquí, al igual que ocurriría posteriormente en 2014, se desarrolló una dinámica de alianzas entre fuerzas políticas y armadas. Zintán será apoyada por la alianza de los liberales, mientras que el bloque de los islamistas formará alianza con los rebeldes de Misrata (Mesa, 2014: 7).

En lo que se refiere a la milicia de Misrata, durante la guerra civil, la ciudad referida con el mismo nombre vio nacer a una serie de milicias opositoras al régimen bajo la llamada Unión de Revolucionarios de Misrata (MUR), agrupando alrededor de 40.000 combatientes, los cuales controlarían más del 90% de las armas de la ciudad (Sánchez de Rojas, 2016: 84). Misrata es, a su vez, una alianza conservadora compuesta por las tribus Misrata, Khom, Zawya y Guaryan, las cuales fueron tradicionalmente apartadas del régimen anterior, lo que en la práctica significó la privación del reparto de los réditos económicos generados durante la dictadura (García y Mesa, 2015: 95). Esta milicia fue fundamental en la caída de Gadafi, ya que fueron sus miembros quienes lo encontraron y asesinaron tras liberar la ciudad de Sirte. Aun así, durante el gobierno de Zeidán, las milicias de Misrata volvieron a sentirse marginadas y aisladas, lo cual las motivó a forjar alianzas con los Hermanos Musulmanes (Gobierno de Holanda, 2014: 9) y el PJC que los representaba. Fue precisamente esta interacción con los Hermanos Musulmanes presentes en el CGN lo que llevó a Misrata a adquirir un peso aún mayor en la política y en la seguridad cuando los islamistas aceleraron el proceso de controlar este órgano. Ello provocó la concesión de legitimidad a las milicias asignándoles labores de seguridad que suelen corresponder a órganos e instrumentos del Estado (El Watan, 20 de mayo 2014). Lo anterior se tradujo principalmente en su participación dentro de Escudo Libio y de su afiliada Sala de Operaciones Conjunta de los Revolucionarios Libios (SOCRL)¹⁵, creada por el CGN en 2013, y encargada de las funciones de ley y orden (Pejic et al, 16 de marzo de 2016) y, por tanto, en un aumento de su poder.

¹⁵ La importancia de la SOCRL responde a su implicación en el secuestro del primer ministro Alí Zeidan en octubre de 2013 (Stephen y Watt, 2013).

En cuanto a la Milicia de Zintán, su polo de poder agrupa a diversas tribus, desde la de Zintán, que es la más importante, hasta las de Tabouss, Beni Walid y Sirte (Echeverría, 2016: 6). Esta milicia supone una excepción a la regla dentro de la Tripolitania debido principalmente a dos factores. Por una parte, no apoyaban a las autoridades de la capital combatiéndolas de forma ininterrumpida y por otra, “porque a diferencia del perfil islamista que domina a dichos actores políticos y militares, a ellas se les adjudica un perfil laico y liberal” (Echeverría, 2016: 3). Zintán ha actuado en la compleja arena política libia desde sus inicios, ocupando una posición influyente dentro del CNT al asociarse con la Alianza de Fuerzas Nacionales de Mahmoud Jibril. Por su parte, el CGN, surgido de las elecciones de 2012, permitió a Zintán consolidar sus posiciones entre los escaños del mismo, además de pasar a controlar el Ministerio de Defensa, y la dirección de la Marina Libia, de modo que supuso su aumento de poder. Además, territorialmente se hizo fuerte en diversos barrios de la capital libia, controlando militarmente tanto el Aeropuerto Internacional de Trípoli entre 2011 y el verano de 2014, como la seguridad de las plantas de producción de hidrocarburos del sur del país en el área de Ubari y alrededores. Por otra parte, “su carácter de actor autónomo y poderoso se ve también confirmado por el hecho de que la milicia conservó bajo su control a Saif Al Islam, uno de los hijos del líder derrocado y que había sido designado por su padre como su sucesor” (Echeverría, 2016: 4 y 7).

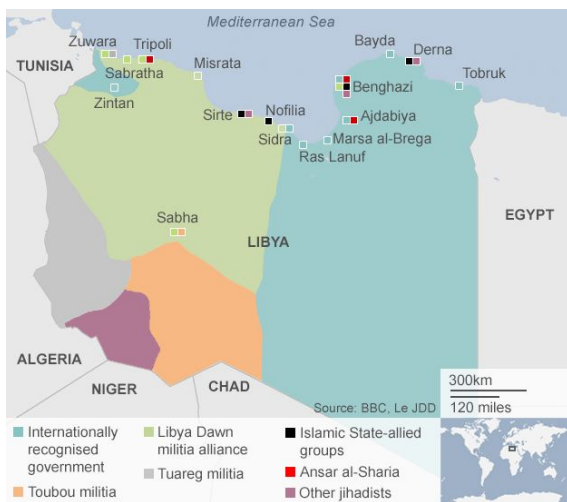
En cuanto a la relación entre las milicias, cabe señalar que, si bien desde el derrocamiento del régimen los enfrentamientos derivados de la pugna por el poder han dado lugar a conflictos, hasta las elecciones de junio de 2014 éstas mantendrán un cierto equilibrio en la zona occidental, repartiéndose el control territorial y las rentas procedentes de los ingresos petrolíferos (Fuente, 2014: 14 y 15). Será el nuevo parlamento el que trastoque el equilibrio al ser las fuerzas liberales quienes, pese a una baja participación, salgan victoriosas dejando a las fuerzas islamistas en posición de desventaja. Esto llevará a los islamistas, como se mencionó anteriormente, a no reconocer al nuevo parlamento y a utilizar su posición de fuerza militar en Trípoli para compensar la desventaja, manteniendo al antiguo CGN como forma de dar cierta apariencia de legitimidad a sus acciones.

Tras la victoria de los liberales en 2014, Misrata apoyará el rechazo de los islamistas a la creación del nuevo gobierno, argumentando “la necesidad de corregir la Revolución del 17 de Febrero que había permitido a los aliados del dictador continuar con buena parte de la explotación de los recursos energéticos sin que esta representara un impacto en la sociedad” (García y Mesa, 2015: 94). Esto, sumado al lanzamiento de la Operación Dignidad de Haftar, dará como resultado la formación de una coalición llamada Amanecer Libio, la cual perseguirá derrotar a Dignidad y los residuos del antiguo régimen. Dicha coalición estará formada por miembros de las fuerzas del Escudo Libio, donde predominan las milicias de Misrata, y la Sala de Operaciones Conjunta de los Revolucionarios Libios (Al Jazeera, 2 de junio de 2016). Asimismo, tendrán el apoyo de grupos islamistas que luchaban en Bengasi (Al Arabiya, 25 de agosto de 2014), entre ellos el Consejo de la Shura de los Revolucionarios de Bengasi, que incluía a la Brigada de los Mártires del 17 de febrero y la Brigada Rafallah al-Sahati¹⁶. La operación más significativa que llevaron a cabo fue lanzada el 13 de julio de 2014, con el objetivo de hacerse con el control total de la capital. A partir de agosto tomarán el Aeropuerto de Trípoli, así como los de Mitiga y Sirte (Echeverría, 2015:9). Esto supondrá un aumento de poder relativo de Amanecer Libio a partir del control de territorio y

¹⁶ A pesar de que Ansar Al-Sharia es parte del Consejo de la Shura, su participación en Amanecer Libio no es clara. Véase NEWS 24, “Libya Dawn Islamists 'reject Ansar al-Sharia terror”, News 24, 26 de agosto de 2016, disponible en <http://www.news24.com/Africa/News/Libya-Dawn-Islamists-reject-Ansar-al-Sharia-terror-20140826-5> [consulta: 19 de abril de 2017]

puntos estratégicos. Ahora bien, respecto del apoyo exterior, obtendrán financiación de Qatar, debido a la proximidad ideológica con los Hermanos Musulmanes libios; y de Turquía (Echeverría, 2015:6); además del apoyo de Sudán (Echeverría, 2016: 6).

Por último, el mapa 1 muestra la situación en 2015 respecto a los diferentes grupos de poder en el país, principalmente Amanecer Libio y las fuerzas de Haftar.



3. Ibrahim Jadhran, los Guardias de Defensa del Petróleo y el consejo de la Cirenaica

Junto con los actores previamente analizados, es imposible ahondar en el conflicto libio sin tomar en consideración la cuestión del petróleo. Éste es el principal recurso de poder del país, el cual se presenta tanto como fuente de riqueza como debilidad, ya que el 95% de los ingresos del país proviene de la producción y exportación del crudo (OPEC, 2016). Ahora bien, diversos actores verán la caída de Gadafi como una oportunidad para monopolizar el control de los recursos de hidrocarburos. Así, no existirá un sentimiento común para crear un sistema político democrático que garantizara una distribución igualitaria y satisfactoria de estos recursos, sino que se produjo un enfrentamiento entre las élites provocando la continuación de la lógica autoritaria del pasado (Mesa, 2014: 5).

Buena parte de las reservas de petróleo de Libia están situadas al este del país, lejos de la capital Trípoli, lo que ha sido aprovechado por parte de los actores de esta zona, siendo Ibrahim Jadhran uno de los más importantes. Hijo de un oficial del ejército que fue comandante rebelde durante el levantamiento del 2011, Jadhran mantuvo una postura anti-gadafista, tras haber sido detenido en

2005 y condenado a cadena perpetua por su activismo político. Tres días después de la revolución del 17 de febrero fue puesto en libertad y formó un batallón de voluntarios para defender la media luna de petróleo de Libia alrededor de Ras Lanuf y Ajdabiya (Nathan, 2016). Como consecuencia de esto, en 2012 el gobierno le nombró Comandante de las Guardias de Defensa del Petróleo (GDP), fuerza gubernamental que se encargaba de proteger las instalaciones petroleras nacionales. No obstante, en julio de 2013 desertó del gobierno acusándolo de corrupción y se apoderó de los puertos de Es Sider, Ras Lanuf, Zueitina y Hariga, bloqueando las exportaciones de petróleo y exigiendo más autonomía e ingresos compartidos para su región, Cirenaica¹⁷. Estas acciones supusieron tanto el aumento del poder de Jadhran y su grupo, como el debilitamiento y la pérdida de ingresos de millones de dólares para el Estado¹⁸. En Cirenaica abundaban los sentimientos de discriminación respecto de Trípoli, al considerar que los beneficios derivados de las exportaciones petroleras se dirigían a la capital y no a Cirenaica, la mayor zona productora de los hidrocarburos del país¹⁹. Esta percepción era compartida por el Consejo Cirenaico de Transición, un grupo federalista apoyado militarmente por Jadhran, que en noviembre de 2013 estableció un Gobierno autónomo en la región (Warfalli y Shennib, 3 de noviembre de 2013). Para diciembre de 2013, el movimiento de Jadhran había conseguido reunir alrededor de 16.000 hombres. Posteriormente, volvería a desafiar al Gobierno de Trípoli al intentar vender petróleo sin la autorización de éste y en contra de la comunidad internacional. Así, el 16 de marzo de 2014 el *Morning Glory*, un barco con bandera norcoreana, cargó clandestinamente petróleo del Golfo de Sirte, siendo posteriormente interceptado por fuerzas de EEUU²⁰.

La actuación de Jadhran al margen de las autoridades de Trípoli en lo que a la comercialización del petróleo se refiere, fue una de las razones que llevó a la guerra civil entre los parlamentos del CGN y la CR a mediados de 2014. Aquí, vuelve a manifestarse el recurso a las alianzas, pues las fuerzas de Jadhran se alinearon con las autoridades de Tobruk y Khalifa Haftar, General al mando del Ejército Nacional Libio (LNA), para hacer frente a la ofensiva de Amanecer Libio y proteger los pozos de petróleo. Una alianza efímera, pues cuando en 2015 tuvo que hacer frente a la amenaza del Estado Islámico (Markey y Elumami, 14 de diciembre de 2015) el ENL se negó a socorrer a los GDP, alimentando el surgimiento de las tensiones entre Jadhran y Haftar, siendo las milicias de Misrata quienes brindaron su ayuda a los hombres de Jadhran. Este acercamiento, facilitó que Jadhran abandonara su apoyo al parlamento de Tobruk y llegara a un acuerdo con El Gobierno de Acuerdo Nacional (GAN)²¹ (Worldview Stratfor, 2016). Este fácil cambio de alianzas demuestra que

¹⁷ Véase SHENNIB, Ghaith: "Libya PM threatens eastern protesters with tropas", *Yahoo News*, 3 de febrero de 2014, disponible en: <http://www.reuters.com/article/libya-energy/rpt-update-2-libya-pm-threatens-eastern-protesters-with-troops-idUSL5N0L83KV20140203> [consulta: 4 de abril de 2017] LAESSING AND BOSALUM: "Libya threatens to bomb N.Korean tanker if it ships oil from rebel port", *Reuters*, 8 de marzo de 2014, disponible en: <http://www.reuters.com/article/libya-oil-idUSL6N0M506520140308> [Consulta: 5 de abril de 2017] y; TOALDO, Mattia: "Petróleo y política en la segunda guerra civil libia", *AFKAR/IDEAS*, primavera de 2015, disponible en <http://www.iemed.org/observatori/arees-danalisi/arxiu-adjunts/afkar/afkar-45/21Mattia%20Toaldo%20.pdf> [Consulta: 16 de abril de 2017]

¹⁸ Véase KREVER, Mick: "Meet the 32-year-old militiaman holding Libya's oil hostage", *CNN*, 14 de enero de 2014, disponible en: <http://amanpour.blogs.cnn.com/2014/01/14/meet-the-32-year-old-militiaman-holding-libyas-oil-hostage/> [Consulta: 23 de abril de 2017] y; Laessing and Bosalum, Op. Cit.

¹⁹ Véase VARO, Laura: "El Parlamento libio proclama la 'sharia' como fuente de derecho", *El País.es*, 4 de diciembre de 2013, disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/12/04/actualidad/1386183444_476119.html [Consulta: 23 de abril de 2017] y; CASQUEIRO, Javier: "Libia cede y logra desbloquear dos de los puertos petrolíferos rebeldes", *El País*, 7 de abril de 2014, disponible en: <http://internacional.elpais.com/internacional/2014/04/07/actualidad/1396892492099410.html> [consulta: 13 de abril de 2017]

²⁰ La ineficacia demostrada por las autoridades estatales para evitar la venta del petróleo, sería el detonante de la destitución del Primer Ministro Ali Zeidan (El País, 2014).

²¹ Véase apartado 7 El GAN surgirá auspiciado por la ONU, luego del acuerdo firmado en Marruecos en 2015.

el carácter de Jadhraan, pese a enarbolar el discurso anti-islamista y federalista, viene marcado por el pragmatismo para llevar a cabo acciones que le permitan seguir siendo un actor importante dentro de la competición circular en la que se encuentra, mediante el mantenimiento de su control sobre los recursos petrolíferos.

4. Khalifa Haftar

Pese a su vinculación con la milicia de Zintán, Khalifa Haftar representa a una de las élites más importantes en la Libia post-Gadafi. Se trata de un ex General del Ejército Libio, que llegó a ser el Jefe del Estado Mayor de Gadafi. Tras su captura como prisionero después del conflicto libio-chadiano (1978-1987) Gadafi le acusó de traición, lo que provocó su desafección con el régimen y su exilio en EEUU. El 14 de marzo de 2011, de vuelta en Libia, se unió al bando rebelde para hacerse cargo de las operaciones militares del CNT.

En febrero de 2014 anunció en televisión la disolución unilateral del parlamento de Trípoli, la creación de un "comité presidencial" y un gabinete que gobernaría hasta que se celebrasen nuevas elecciones, lo cual no sucedió. Pese a que todavía no tenía fuerza para cumplirlo, secretamente estaba formando un ejército, con el apoyo de viejos camaradas de las fuerzas armadas (Anderson, 23 de febrero a 2 de marzo 2015). En mayo de 2014, anunció la Operación Dignidad para deponer al Congreso y derrotar a las milicias islamistas en las que éste se apoyaba. Dicha operación contó con el apoyo de una serie de militares; algunos miembros del CGN, especialmente la Alianza de Fuerzas Nacionales; un importante respaldo popular; así como con las milicias de Zintán al oeste y Warshefana al sur (Fuente, 2014: 9). Los Hermanos Musulmanes condenaron el intento de Golpe y expulsaron a Haftar del ejército, sin embargo, esto supuso el inicio de una nueva guerra civil entre los islamistas y el general.

Viniendo del mundo militar, uno de los principales recursos que tiene Haftar y con el que ha logrado el avance sobre el territorio este del país es el de la fuerza, canalizado a través del Ejército Nacional Libio (ENL). Este incluye unidades militares desafectas, hombres de la seguridad del viejo régimen, militantes anti-islamistas, los Guardias de Defensa del Petróleo de Jadhraan (hasta 2016), así como tribus orientales, federalistas del este, milicias de Zintán y otras ciudades occidentales (Mitchell, 3 de noviembre 2014). El ejército de Haftar, recibe armas y financiación de países árabes como Egipto, Arabia Saudita y de los Emiratos Árabes Unidos, países que ven el ascenso de los Hermanos Musulmanes en Libia como una amenaza a su seguridad interna (Wehrey, 2014: 31). La principal potencia que da apoyo a Haftar es Rusia, tal y como demuestran acciones como el apoyo financiero a través de la impresión de dinares libios, el suministro de armas, y el refuerzo de la imagen de Haftar como "legítimo" líder de Libia (Toaldo, 2017).

Respecto del recurso ideológico, Haftar se define como profundamente anti-islamista y liberal. Ante esto, su objetivo ha sido destruir las fuerzas islamistas y traer la paz y la estabilidad al país (Anderson, 23 de febrero a 2 de marzo 2015). Es más, la razón para llevar a cabo tanto el golpe militar como la Operación Dignidad fue salvaguardar la riqueza petrolera de Libia de "un gobierno deshonroso dominado por islamistas radicales y terroristas" (Fitzgerald y Toaldo, 2016).

En cuanto a su relación con la CR y el gobierno de Tobruk, el vínculo existente entre Haftar y el presidente del parlamento, Aguila Saleh, es muy estrecho. El General mantiene un fuerte control militar en la zona y, debido a la importante legitimidad social con la que cuenta, la Cámara de Representantes poco hace sin su aprobación (Fitzgerald y Toaldo, 2016), lo que refuerza su poder político.

Pese a lo anterior, el petróleo será un recurso fundamental que permitirá a Haftar destacar de entre la amalgama de actores en competición en el tablero. En este sentido, en septiembre de 2016 el ENL, se hará con las cuatro principales terminales de exportación de petróleo en el centro de Libia (Libya Herald, 11 de septiembre de 2016). Con esta acción Haftar logró, por un lado, acabar con Jadhran al arrebatarle el control de los principales pozos petrolíferos y, por otro, consolidó su posición de poder y se aseguró tener un papel activo en el futuro de Libia. Si bien lo anterior podría haber generado un nuevo conflicto, supuso el resurgir de la producción petrolera al hacerle entrega de la administración de los pozos al NOC, con quien mantenía buenas relaciones, y de los ingresos del crudo al Banco Central de Trípoli²² (Wintour, 25 de enero de 2017). Desde un máximo de 1,8 millones de barriles diarios (bpd) en la era de Gadafi, la producción del crudo se mantuvo bajo 400.000 bpd durante gran parte de 2016. Tras la toma de Haftar del control de los pozos petrolíferos, ésta comenzó a recuperarse, llegando en julio de 2017 a 1.000.000 bpd, cifra que no se alcanzaba desde 2013 (El Wardani, 2 de julio de 2017). En último lugar, logró el apoyo de las diferentes tribus y facciones que se oponían al acuerdo anteriormente firmado por Jadhran y el GAN (Gazzini, 2016).

Desde entonces, Haftar se ha presentado como el principal ostentador del recurso de los hidrocarburos, viéndose su poder amenazado de manera clara en marzo de 2017, cuando Haftar y el ENL fueron atacados por la milicia Brigada de Defensa de Bengasi²³, que se hizo con el control de los pozos de Ras Lanuf y Es Sider. Sin embargo, tras dos semanas de enfrentamientos, los pozos volvieron a estar bajo su control (Warfalli, 17 de marzo de 2017).

5. La Corporación Nacional de Petróleo y el Banco Central

Los párrafos anteriores explican cómo la caída de Gadafi supuso una diversificación del poder que acabó resultando en la confrontación de dos facciones conformadas por alianzas. Los actores del gobierno de Tobruk y los de Trípoli iniciaron un período de competición por el poder de carácter principalmente económico, fundamentado en el control de los hidrocarburos. Desde 2011, diferentes milicias tomarán el control de campos petroleros, oleoductos y facilidades de exportación en todo el país.

Junto a las élites analizadas, la NOC y el Banco Central de Libia son dos instituciones emplazadas en el foco de los enfrentamientos. La primera gestiona la producción y la comercialización del crudo a nivel nacional, mientras que el Banco Central es quien centraliza el cobro de las operaciones de exportación de petróleo, redistribuye los ingresos y paga los gastos gubernamentales, funcionando así también como Tesoro Público (Toaldo, 2015: 52). Estas

²² Como se detallará en el siguiente subapartado, en septiembre de 2014, en un intento por desafiar a las instituciones basadas en Trípoli, Tobruk creará su propio Banco Central. Resulta cuanto menos sorprendente que Haftar entregase los ingresos de crudo al de Trípoli, una decisión que debe haberse basado en que este cuenta con el reconocimiento internacional.

²³ La Brigada de Defensa de Bengasi tiene relación con la Milicia del 13º Batallón de Misrata (milicia vinculada al GNA), con la que cometió una masacre en la base militar de Brak Al-Shatti el 18 de mayo de 2017, ejecutando a más de 141 soldados del ENL (Libya Herald, 2017).

instituciones se encuentran entre los pocos centros de conocimientos técnicos, y sólo han sobrevivido porque continúan financiando a ambos gobiernos, incluyendo los salarios de los milicianos (El Amrani, 2015).

En septiembre de 2014 el Gobierno de Tobruk desafió a las instituciones basadas en Trípoli creando su propio Banco Central (Donaghy, 2014). Del mismo modo, el 16 de marzo de 2015 dicho gobierno, afirmándose como el único legítimo, rompió lazos con la NOC, creando una institución alternativa con el mismo nombre y sede en Bengasi. Esto fue rechazado por la institución de Trípoli, argumentando su neutralidad e independencia. (Middle East Eye, 22 de marzo de 2015). No obstante, las instituciones alternativas no serán fructíferas debido principalmente a la falta de recursos y de reconocimiento por parte tanto de los comerciantes de petróleo, como de la comunidad internacional, quienes mantendrán su apoyo a las instituciones de Trípoli (The Economist Intelligence Unit, 26 de febrero 2016).

Tras las disputas producidas durante los años anteriores, y tras una serie de reuniones, en julio de 2016 las dos NOC acordaron fusionarse para aumentar los ingresos petroleros nacionales, lo cual se suponía traería el fin de las disputas por quién tenía el derecho a exportar el crudo. La nueva estructura implicaba el reparto de cargos entre ambas facciones, y en cuanto al conflicto gubernamental reconocía al gobierno de Trípoli como el ejecutivo y a la CR como el legislativo legítimo. A pesar de esto, cada gobierno mantuvo su propio Banco Central, lo que implicaba la división de los ingresos petroleros en partes iguales (Mohareb et al, 2016). Sin embargo, uno de los acuerdos fundamentales de la reunificación, a saber, el traslado de las oficinas a la ciudad de Bengasi, no se llevó a cabo, generando la retirada del acuerdo por el gobierno del este en marzo del 2017 (Reuters, 15 de marzo de 2017).

6. Organizaciones terroristas

Los dos grupos terroristas más importantes en la escena libia son Ansar Al-Sharia y la Organización del Estado Islámico (OEI). Los orígenes de Ansar Al-Sharia se remontan al año 2011 cuando, tras la caída de Gadafi, se unieron varias milicias que habían participado en el levantamiento, fundamentalmente las brigadas Abu Obayda Bin Al Jarah, la brigada Malik y la brigada 17 de febrero. La noche del 11 de septiembre de 2012, el grupo adquirió notoriedad al asaltar el consulado estadounidense en Bengasi, donde murieron el embajador John Christopher Stevens y otro miembro del Departamento de Estado (Jordán, 2014: 2). Fue por tanto en ese contexto, cuando se manifestó de manera clara la presencia de actividad yihadista en Bengasi, pese a la existencia de acciones terroristas previas. La notoriedad adquirida por el grupo le haría situarse como uno más dentro de la amalgama de actores ansiosos de poder existentes tras la muerte de Gadafi. No obstante, el asalto contra el consulado tuvo un efecto negativo al ser condenado por un número significativo de ciudadanos que salieron a la calle y asaltaron las instalaciones de Ansar Al Sharia, obligando al grupo a retirarse parcialmente, y de manera temporal, del que hasta entonces había sido su principal bastión en el país (Jordán, 2014: 6).

Ansar Al-Sharia es un grupo de ideología salafista, anti-democrático y anti-occidental, que busca el establecimiento de la *sharía* como fuente de derecho (Maher, 18 de septiembre de 2012).

Respecto del recurso de la violencia, el grupo se ha caracterizado por protagonizar ataques cotidianos en Bengasi y otras localidades de la Cirenaica, buscando eliminar a antiguos cuadros gadafistas, así como a miembros de las Fuerzas Armadas y de Seguridad del naciente régimen.

En cuanto a la población como recurso, Ansar Al-Sharia consigue su apoyo y busca atraer la adhesión principalmente de jóvenes, mediante prácticas de carácter benéfico y social, como la provisión de seguridad, salud, actividades religiosas y deportivas, entre otras. Al mismo tiempo, interactúan e integran a otras organizaciones locales no yihadistas en sus actividades, con el fin de obtener mayor legitimidad social (Jordán 2011: 7).

Por su parte, la OEI se instalará en Libia a partir de 2014, siendo en la segunda mitad de dicho año cuando diversas células de Ansar Al-Sharia empezarán a prestarle juramento y fidelidad. La semilla de colonización de la organización será la ciudad de Derna, la cual también prestará juramento de lealtad. A partir de entonces, la OEI iniciará su avance geográfico y su crecimiento en adeptos, pasando sus efectivos de 550 en 2014 a 3000 en 2015 según estimaciones de Patrick Skinner (Skinner, 17 de febrero de 2015).

Durante la primavera de 2015 avanzará hacia Sirte, asediando la ciudad. La importancia de este hecho reside en que dicha zona es donde se encuentran las principales terminales para la exportación de hidrocarburos del país. Finalmente, el 9 de junio anunciarán el control de ésta, lo que se traducirá en el cercamiento de las instalaciones de petróleo del golfo (Echeverría, 2015: 10). Los anteriores choques entre los bandos de Trípoli y Tobruk por el puerto de Sirte habían debilitado la zona, generando un vacío de seguridad que resultó fundamental para que la OEI avanzara exitosamente. Este mismo caos aplicado al resto de la región permitiría la expansión del grupo hacia el oeste y el sur del país.

A diferencia del resto de grupos enfrentados por el petróleo, la política de la OEI consistió en dañar o destruir infraestructuras para acabar con la fuente de ingresos de los gobiernos, mostrando poco interés en su explotación. En parte, la intención radicaba en debilitar al enemigo, haciendo que las élites perdieran poder relativo en beneficio propio. Así, reivindicaron la ejecución de numerosos ataques de puntos petrolíferos a principios de 2015. A medida que empezaba a establecerse en Sirte, el grupo lanzó ataques en yacimientos de petróleo en Bahi, Dahra, al-Ghani, y Mabrouk, así como sobre la infraestructura en torno al importante yacimiento de Sarir, incluyendo el conducto que lo unía con la terminal de Marsa Al-Hariga²⁴.

Ahora bien, uno de sus principales recursos de poder es la capacidad de coacción. La OEI ha realizado atentados en varias localidades de Wilaya Barqa (Tobruk, Al Baida o Labraq), sin embargo, pese a la certeza de su carácter violento y de sus actividades, se hace difícil distinguir sus operaciones de las lanzadas por Ansar Al-Sharia o por los grupos que gravitan alrededor de Amanecer Libio (Echeverría, 2015: 11)

En cuanto a su recurso ideológico, la OEI promueve un yihadismo de tipo salafista. Su ideología y sus métodos le permitieron aumentar su poder gracias al incremento de seguidores, la implantación del miedo entre la población y la conquista de territorio. Sin embargo, se produjo un rechazo por parte de otros grupos yihadistas. En este sentido, será la ofensiva lanzada por el

²⁴ Para más información, Véase SIZER et al, "ISIS Fuels Discord in Libya", *Foreign Affairs*, 17 mayo 2016, disponible en <https://www.foreignaffairs.com/articles/libya/2016-05-17/isis-fuels-discord-libya> [consulta el: 11 de abril de 2017]

Consejo de la Shura en Derna, la que fuerce la retirada del grupo de gran parte de la ciudad en junio de 2015 (Jordán y Bueno, 2015) y su consiguiente debilitamiento.

Por su parte, la Batalla de Sirte, acaecida durante el 2016, será el hecho más significativo para el retroceso del grupo en el país, el cual estuvo motivado por la presencia de importantes fuerzas en su contra²⁵. Sin embargo, el punto de inflexión será la Operación *Odyssey Lightning* lanzada el 1 de agosto de 2016 por AFRICOM (Comando Africano de EEUU), tras la petición pública de ayuda de al-Serraj²⁶. Dicha operación perseguiría ayudar al GAN y sus milicias a evitar que la OEI encontrase en el país un refugio seguro (Pack, Smith y Mezran, 2017: 35-37), y supondría la aceleración del debilitamiento de la organización en la zona. Sin embargo, acciones como los atentados de septiembre de 2017 y el retorno de las comunicaciones propagandísticas oficiales de la OEI, apuntan a su reagrupación en las áreas desérticas del sur y el centro de Libia. En este sentido, fuentes militares libias estiman que al menos 1.000 de los yihadistas continúan combatiendo en las filas de esta organización en el país (Alamillos, 2017).

7. El Gobierno de Acuerdo Nacional de la ONU

Ante el caos reinante en el país, la ONU intentará impulsar un acuerdo para establecer un único gobierno y terminar con los enfrentamientos. Las justificaciones para ello hacían referencia a la grave crisis humanitaria que vivía el país, al avance de la OEI, así como a la incapacidad de los dos gobiernos de imponer su autoridad y generar seguridad en todo el país.

Finalmente, el 17 de diciembre de 2015, se firma en la ciudad de Sjirat, Marruecos un Acuerdo Político Libio que establecía un único ejecutivo de unidad nacional reconocido por la ONU (ONU, 24 de diciembre 2015). Este acuerdo obligaba a las partes a redactar el texto de una nueva Constitución que los libios votarían en referéndum, y a celebrar unas elecciones en el plazo aproximado de un año (IEMED, 2017: 120). A su vez, daba autoridad ejecutiva al GAN mientras que dejaba el campo legislativo en manos de la Casa de Representantes, estableciendo también un Alto Consejo de Estado como órgano consultivo del GAN. Por su parte, el gobierno resultante, guiado por el Primer Ministro Fayez al-Serraj, estaría formado por trece ministros y cinco secretarios de Estado, incluidas tres mujeres. No será hasta el 30 de marzo de 2016 cuando el recién formado GAN pueda establecerse en el país, lo que significará la presencia efectiva de tres

²⁵ Por un lado, las milicias de Misrata lanzarán una contra-ofensiva tras los atentados del 5 y 6 de mayo de 2016 contra el Misratan Military Council, lo que resultará en la unión de estas milicias a la Sala de Operaciones Misrata-Sirte (posteriormente Al Buyan Al Marsus, BM). Por otra parte, Haftar y el Ejército Nacional Libio establecerán sus propias operaciones contra la organización (Pack, Smith y Mezran, 2017: 35).

²⁶ Ante la falta de avances, el BM solicitó de manera oficial al Consejo Presidencial ataques aéreos de EEUU. Desde el GAN la discusión de los ataques aéreos entre el primer ministro (PM) Fayez al-Serraj, líderes occidentales y comandantes de Misrata llevaban meses en curso (Idem).

gobiernos enfrentados, el islamista de Trípoli, el liberal de Tobruk y el GAN con sede también en Trípoli²⁷.

El punto fuerte del nuevo gobierno será el respaldo unánime del Consejo de Seguridad de la ONU y de los países vecinos así como de la UE. Sin embargo, internamente el GAN tendrá una importante debilidad, pues, a pesar de la firma del acuerdo, lo cierto es que ambas facciones contaban con miembros que no lo respaldaban. La firma del acuerdo fue realizada a título personal por quienes habían participado en las negociaciones llevadas a cabo en Marruecos, por lo que ni el CGN de Trípoli ni la CR de Tobruk lo reconocerán (Peregil, 17 diciembre de 2015). El rechazo por parte del Ejecutivo de Trípoli será justificado por considerarlo un “gobierno marioneta de los poderes coloniales” (Peregil, 16 de marzo de 2016), mientras que el de Tobruk argumentaba que el ejecutivo propuesto no representa los intereses del pueblo libio, sino que se había formado “siguiendo las peticiones de los líderes de las milicias” (RTVE, 25 de enero de 2016).

Además de estas debilidades, el GAN sostendrá su escasa legitimidad en base a quienes lo conforman. Miembros de grupos de poder provenientes de diversas partes del país sustentarán la creación de una nueva élite. Dentro del Consejo Presidencial destacará Ahmed Maiteeq, representante de la Milicia de Misrata, que otorga la principal fuerza militar; Alí Faraj al-Qatrani, cercano a Haftar; Abdessalam Kajman, alineado con el Partido Justicia y Construcción y Musa al-Kuni representante del Sur, entre otros (Fitzgerald y Toaldo, 2016).

En cuanto al recurso de la fuerza, entre las principales milicias que apoyan al GAN se encuentran las Fuerzas Especiales de Disuasión que, lideradas por Abdel Rauf al Kara, llevan a cabo funciones policiales. Asimismo, la presencia de Maiteeq en el Consejo Presidencial, permite que el GAN cuente con el apoyo de las milicias de Misrata (Fitzgerald y Toaldo, 2016). A pesar de que las milicias seguirán existiendo, la llegada de Serraj a Trípoli se tradujo en la reducción de la presencia de las mismas en la capital, donde patrullarán policías y gendarmes (Peregil, 5 de abril 2016). Ahora bien, el desarme de las milicias supondría la pérdida de un recurso de gran importancia para ellas lo que, junto a su control de la economía por medio de negocios tanto legales como ilegales, les ha permitido formar parte de la competición hasta el momento. Es por ello que parece complicado pensar que acepten el desarme, a no ser que la pérdida de este recurso se viese compensada por la consecución de otro.

No obstante la escasa legitimidad en el terreno libio, el GAN irá ganando poder y presencia en la región. Así, el 4 abril de 2016 los jefes de las tribus Tuareg y Toubou anuncian su apoyo al nuevo gobierno (Libya Prospect, 4 de abril 2016). Por otra parte, el asalto a la sede del canal televisivo próximo al Gobierno de Trípoli, *Nabaa TV*, por milicianos afines al GAN²⁸, junto con el apoyo de las principales autoridades financieras del país, del Banco Central y de la NOC al nuevo gobierno (Yahoo News, 3 de abril de 2016), conseguirán que el autoproclamado Gobierno de Salvación de

²⁷ Véase EFE: “El Gobierno de unidad se traslada a Trípoli y eleva la tensión en la capital libia”, *EFE*, 30 de marzo de 2016, disponible en: <http://www.efe.com/efe/espana/mundo/el-gobierno-de-unidad-se-traslada-a-tripoli-y-eleva-la-tension-en-capital-libia/10001-2881636> [consulta: 18 de abril de 2017] y;

ALAMILLOS, Alicia: “El Gobierno de Unidad auspiciado por la ONU llega a Libia en medio de amenazas de «un baño de sangre»”, *ABC*, 1 de abril de 2016 disponible en: http://www.abc.es/internacional/abci-gobierno-unidad-auspiciado-llega-libia-medio-amenazas-bano-sangre-201604011125_noticia.html [consulta: 18 de abril de 2017]

²⁸ La programación fue sustituida por una leyenda que decía “los residentes de Trípoli han cerrado este canal que incita a la guerra y el odio”. Véase LIBYA EXPRESS: “An armed group shuts down Al-Nabaa TV by force”, *Libya Express*, 31 de marzo de 2016, disponible en: <http://www.libyanexpress.com/an-armed-group-shuts-down-al-nabaa-tv-by-force/> [consulta: 3 de mayo de 2017]

Trípoli comunique su dimisión el 5 abril de 2016. A todo ello habría que añadir la lealtad al Ejecutivo de la ONU de los 10 principales municipios de la costa oeste, un punto clave para la estabilización del país, ya que supone el control de la carretera que va de Trípoli a la frontera con Túnez (Peregil, 5 de abril de 2016).

En el campo del terrorismo, el GAN supondrá la oportunidad esperada por la comunidad internacional para intervenir en nombre de la “lucha contra el terror” y atacar sus posiciones en la zona. Así, el 7 de diciembre 2016 será capturada la base de Sirte por parte de las fuerzas libias y del nuevo gobierno, tras una campaña de 6 meses respaldada por la fuerza aérea estadounidense (Pearson, 17 de diciembre 2016), lo que supondrá el fortalecimiento del nuevo gobierno frente al este.

Una de las principales amenazas a las que tuvo que hacer frente el GAN en Trípoli fue el resurgimiento del Gobierno de Salvación Nacional por parte del exministro Khalifa Ghwell. El 14 de octubre de 2016, personas leales al ex Primer Ministro llevaron a cabo un intento de golpe de Estado donde tomaron el control del Alto Consejo de Estado. Sin embargo, su control efectivo se limitó a determinadas zonas de la capital y sus alrededores²⁹. El principal apoyo militar a Ghwell era la Guardia Nacional Libia, formada por milicias provenientes la mayoría de Misrata (Ali, 9 de febrero de 2017). Sin embargo, el 15 de marzo de 2017 el GAN finalmente consiguió expulsar a las fuerzas de Ghwell de las instituciones gubernamentales ocupadas (Prentis, 15 de marzo de 2017).

Todo lo anterior convierte a Haftar en la principal elite con la que compite el GAN. El General no cesa en su acumulación de recursos de poder provocando, por consiguiente, el debilitamiento del GAN. En este sentido, cabe destacar tres acciones fundamentales. En primer lugar, la conquista de los pozos de petróleo en setiembre de 2016 que desbarató el acuerdo alcanzado entre el GAN y Jadhran en julio de aquel mismo año. En segundo lugar, la conquista de la base militar de Al Jufra (centro de Libia) en junio de 2017, que además de tener un importante valor estratégico supone una amenaza para la seguridad del GAN (Libya Herald, 3 de junio de 2017). En tercer y último lugar, la victoria definitiva por parte del ENL en Bengasi tras tres años del inicio de la Operación Dignidad, lo que se tradujo en la liberación de la segunda ciudad más grande de Libia, de los islamistas (Warfalli, 5 de julio de 2017). Dichos actos han supuesto el aumento de poder de Haftar, provocando que Serraj lo reconozca como actor y acepte negociar con él. El 25 de julio de 2017, ambos líderes llegaron a un acuerdo auspiciado por el presidente de Francia, Emmanuel Macron. Entre los puntos más destacados se encuentran la búsqueda de una solución política a la crisis libia; trabajar para poner en pleno funcionamiento el Acuerdo Político Libio; la idea de que el Consejo de Estado y la CR jugarán un papel en el diálogo político; trabajar para crear condiciones favorables para que las elecciones puedan tener lugar y hacer todo lo posible para integrar a los combatientes que deseen hacerlo en las Fuerzas Armadas regulares de Libia (Cousins, 25 de julio de 2017). Pese a las negociaciones de París, es importante tener en cuenta que Haftar sigue

²⁹ Véase ABDULLAH BEN, Ibrahim: “GNC retakes parliament compound, High Council of State condemns”, *The Libya Observer*, 15 de octubre de 2016, disponible en: <https://www.libyobserver.ly/news/gnc-retakes-parliament-compound-high-council-state-condemns> [consulta: 9 de abril de 2017] y; TRT World: Rival group seizes Libya's UN-backed government offices. (15 octubre 2016). TRTWORLD, disponible en: <http://www.trtworld.com/mea/rival-group-seizes-libyas-un-backed-government-offices-207539> [consulta: 9 de abril de 2017]

viendo la fuerza como opción para imponer orden en el país, aunque reconoce que una solución política es la preferible (Reuters, 29 de setiembre de 2017).

Conclusiones

Seis años después de la caída de Gadafi, el futuro de Libia se presenta incierto. Su desaparición se llevó consigo la existencia del orden institucional que había impuesto, dando lugar a una situación de caos e inseguridad en el país. En los sistemas autocráticos como el existente en la Libia de Gadafi, a diferencia de lo que ocurre en los sistemas democráticos, la presencia de élites que compiten por el poder tiende a ser más reducida, teniendo la capacidad de acumular todos los recursos en pocas manos, lo que se traduce en una mayor concentración de poder. Tras el levantamiento de 2011 se instaura en Libia un contexto de ausencia de orden y control sobre los recursos, donde quienes se encontraban en una situación prioritaria con respecto a los recursos, ya sea por su ideología, su emplazamiento, su capacidad militar, etc., intentarán acaparar el poder. Así, la muerte del líder provocó que los recursos de poder que permitían el funcionamiento unificado, aunque deficiente, de una autocracia rentista, hoy se encuentren claramente diversificados, haciendo posible que cada una de las élites en competición posea una porción de poder que les obliga a crear alianzas y a luchar por el control o el aumento de aquellos recursos de los que carecen o no controlan en su totalidad.

Dentro de esta amalgama de actores, hasta la aparición del gobierno apoyado por la ONU en diciembre de 2015, destacarán dos focos de poder claramente definidos, cuya existencia responde a factores económicos, geográficos, históricos y culturales. Uno en la región de Tripolitania, con sede en Trípoli, y otro en la Cirenaica, con sede en Tobruk. Ambos polos se basan en una alianza de élites políticas y militares que nace de la búsqueda del control de los recursos estatales y coactivos ante la imposibilidad de controlarlos de forma aislada. Esta es la principal dinámica que ha dictado el comportamiento de las élites supervivientes en el período estudiado, provocando la desaparición de aquellas que pasan a formar parte de la competición circular por el poder y no disponen de la capacidad para conformar alianzas, como es el caso de Ansar al Sharía o de la OEI. Lo mismo ocurre con Jadhran, élite cuyas alianzas se muestran inestables permitiendo que Haftar lo elimine. En cuanto a los islamistas, al igual que en el caso anterior, va a ser la ruptura de la alianza político-militar la que acabe con su existencia al posicionarse las milicias de Misrata como fieles al GAN, lo que supone un aumento de su poder. El caso exitoso lo encontramos con Haftar, quien, aliado con la Casa de Representantes, formará parte del foco superviviente.

Junto a lo anterior, en un país rentista donde el principal ingreso procede de los hidrocarburos, y donde por definición el poder habría de residir en unas pocas manos, el control de los pozos de petróleo acabará por manifestar el indudable carácter privilegiado de quien lo controla. Así lo demuestra el debilitamiento de la facción de los islamistas tras la aparición del GAN, la desaparición de Jadhran, el mantenimiento del foco de la Cirenaica donde el General Haftar continúa siendo un actor relevante, y el acercamiento del GAN a este poderoso actor cuya persona y condiciones parecen destinadas a formar parte del futuro del país. Así, las alianzas y el petróleo se presentan como las variables fundamentales que han permitido el posicionamiento de las élites del este sobre el resto.

Pese a lo anterior, tras un régimen que se antoja fallido y ante una clara falta de unidad en un país que bien podría definirse como una federación de comunidades tribales, parece necesario recordar que la ruptura del pacto sobre el reparto de rentas durante el período final de Gadafi no ha sido resuelta. Así, la solución no parece estar únicamente en la inclusión de Haftar dentro de un

nuevo proyecto político por la fuerza que lo caracteriza, sino que ha de responder a un modelo en el que queden reflejados los diversos intereses e ideologías de los ciudadanos libios y se reserve un espacio para las tribus y las etnias, todo ello a partir de una justa repartición de los beneficios del petróleo.

Bibliografía

- ABDULLAH BEN, Ibrahim: "GNC retakes parliament compound, High Council of State condemns", *The Libya Observer*, 15 de octubre de 2016, disponible en: <https://www.libyaobserver.ly/news/gnc-retakes-parliament-compound-high-council-state-condemns> [consulta: 9 de abril de 2017]
- ALI, Moutaz: "New militia grouping supports ex-premier Khalifa Ghwell", *Libya Herald*, 9 de febrero de 2017, disponible en: <https://www.libyaherald.com/2017/02/09/new-militia-grouping-supports-ex-premier-khalifa-ghwell/> [consulta: 26 de octubre de 2017]
- AL JAZEERA: "Mapping Libya's armed groups", *Al Jazeera*, 2 de junio de 2016, disponible en <http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2014/05/libya-armed-groups-explained-201452293619773132.html> [consulta: 12 de abril de 2017]
- ALAMILLOS, Alicia: "El Gobierno de Unidad auspiciado por la ONU llega a Libia en medio de amenazas de «un baño de sangre»", *ABC*, 1 de abril de 2016 disponible en: http://www.abc.es/internacional/abci-gobierno-unidad-auspiciado-llega-libia-medio-amenazas-bano-sangre-201604011125_noticia.html [consulta: 18 de abril de 2017]
- ALAMILLOS, Alicia: "El «regreso» de Daesh en Libia", *ABC*, 1 de setiembre de 2017 disponible en: http://www.abc.es/internacional/abci-regreso-daesh-libia-201709011239_noticia.html [consulta: 25 de octubre de 2017]
- AL ARABIYA: "Libyan Dawn: Map of allies and enemies", *Al Arabiya*, 25 de agosto de 2014, disponible en <https://english.alarabiya.net/en/perspective/alarabiya-studies/2014/08/25/Libyan-Dawn-Map-of-allies-and-enemies.html> [consulta: 12 de abril de 2017]
- AMIRAH Fernández, Haizam: "Libia y la problemática Ley de Aislamiento Político", *Real Instituto El Cano*, 3 de junio de 2013, disponible en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/mediterraneo+y+mundo+arabe/ari20-2013-amirah-fernandez-libia-ley-aislamiento-politico [consulta: 15 de abril de 2017]
- ANDERSON, Jon: "The unravelling", *The New Yorker*, 23 de febrero-2 de marzo de 2015, disponible en <http://www.newyorker.com/magazine/2015/02/23/unravelling> [consulta: 3 de abril de 2017]
- BBC: "Libyan elections: Low turnout marks bid to end political crisis", *BBC*, 26 de junio de 2014, disponible en <http://www.bbc.com/news/world-africa-28005801> [consulta: 15 de abril de 2017]
- CASQUEIRO, Javier: "Un pacto del Gobierno libio con los rebeldes tiene en vilo el precio del petróleo", *El País*, 6 de abril de 2014, disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/04/03/actualidad/1396546368_057775.html [consulta: 13 de abril de 2017]
- CASQUEIRO, Javier: "Libia cede y logra desbloquear dos de los puertos petrolíferos rebeldes", *El País*, 7 de abril de 2014, disponible en: <http://internacional.elpais.com/internacional/2014/04/07/actualidad/1396892492099410.html> [consulta: 13 de abril de 2017]

CHENGU, Garikai: “[Libya: From Africa’s Wealthiest Democracy Under Gadafi to Terrorist Haven After US Intervention](http://www.counterpunch.org/2015/10/20/libya-from-africas-wealthiest-democracy-under-gadafi-to-terrorist-haven-after-us-intervention/)”, *Counter Punch*, 19 de Octubre de 2015, disponible en <http://www.counterpunch.org/2015/10/20/libya-from-africas-wealthiest-democracy-under-gadafi-to-terrorist-haven-after-us-intervention/> [Consulta: 23 de abril de 2017]

CHIVVIS, Christopher y MARTIN, Jeffrey: “*Libya After Qaddafi Lessons and Implications for the Future*”, *RAND*, 2014, disponible en: http://www.rand.org/pubs/research_reports/RR577.html [Consulta: 14 de abril de 2017]

COLOMBO, Valentina (2015): “Political party or armed faction?”, en Varvelli et al: *Libya’s fight for survival – Defeating Jihadist networks*, European Foundation for Democracy.

COUSINS, Michel: “Serraj and Hafter agree on ceasefire, elections and Skhirat accord during French talks”, *Libya Herald*, 25 de julio de 2017, disponible en: <https://www.libyaherald.com/2017/07/25/serraj-and-hafter-agree-on-ceasefire-elections-and-skhirat-accord-during-french-talks/> [Consulta: 27 de octubre de 2017]

DONAGHY, Rori: “The battle over Libya’s oil revenues and the rise of the central bank”, *Middle East Eye*, 24 septiembre de 2014, disponible en http://www.middleeasteye.net/i_n-depth/features/battle-over-libyas-oil-revenues-and-rise-central-bank-327546629 [consulta: 19 de abril de 2017]

ECHEVERRÍA, Carlos: “Grupos militantes de ideología radical y carácter violento área 2. Región “MENA” y Asia Centra. La milicia de Misrata”, *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, marzo de 2015. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fiche_ro/docs_investig/2015/DIEEEINV03-2015_MiliciaMisrata_CarlosEcheverria.pdf [Consulta: 12 de abril de 2017]

ECHEVERRÍA, Carlos: “Grupos militantes de ideología radical y carácter violento. Área 2. región “MENA” y Asia Central, hasta la región autónoma uigur de senkiang: Zintán y otras milicias originarias de la región de la Tripolitania”, *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, enero de 2016, disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2016/DIEEEINV012016_Zintan_OtrasMilicias_Reg.Tripolitana_CarlosEcheverria.pdf [consulta: 12 de abril de 2017]

EFE: “El Gobierno de unidad se traslada a Trípoli y eleva la tensión en la capital libia”, *EFE*, 30 de marzo de 2016, disponible en: <http://www.efe.com/efe/espana/mundo/el-gobierno-de-unidad-se-traslada-a-tripoli-y-eleva-la-tension-en-capital-libia/10001-2881636> [consulta: 18 de abril de 2017]

EL AMRANI, Issandr: “Chaos in Libya: It's the oil, stupid”, *INTERNATIONAL CRISIS GROUP* 13 de diciembre de 2015, disponible en: <https://www.crisisgroup.org/middle-east-north-africa/north-africa/libya/chaos-libya-it-s-oil-stupid> [Consulta: 16 de abril de 2017]

EL PAÍS: “Destituido el primer ministro libio al ser desautorizado tras el Morning Glory”, *El País*, 14 de marzo de 2014, disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/03/11/actualidad/1394557157_910613.html [Consulta: 10 de mayo de 2017]

EL WATAN: “Les forces en présence en Libye” *El Watan*, 20 de mayo de 2014, disponible en <http://www.djazairress.com/fr/elwatan/457854> [consulta: 1 de abril de 2017]

EL WARDANI, Salma: “Libya Oil Output at 4-Year High Loosens OPEC Grip on Supply”, *Bloomberg*, 2 de julio de 2017, disponible en: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2017-07-02/libya-s-oil-production-said-to-exceed-1-million-barrels-a-day> [consulta: 25 de octubre de 2017]

FELIU, Laura (2013): “Islam político en Libia: elitización y vanguardia”, en IZQUIERDO, Ferrán: *El Islam Político en el Mediterráneo radiografía de una evolución*, Barcelona, CIDOB y Ediciones Bellaterra, pp.233-268. DOI: 10.5281/zenodo.164921

FELIU, Laura: “Reconstitución del Islam político libio en un contexto de revuelta”, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 15 (2013), disponible en <https://revistas.uam.es/index.php/reim/article/view/920> [Consulta: 10 de abril de 2017]

- FITZGERALD, Mary: "Mapping Libya's Factions", *European Council on Foreign Relations*, 2015, disponible en http://www.ecfr.eu/page/-/Libya_maps_combined.pdf [consulta: 13 de abril de 2017]
- FITZGERALD, Mary y TOALDO, Mattia: "A quick guide to libya's main players", *European Council on Foreign Relations*, 2016, disponible en http://www.ecfr.eu/mena/mapping_libya_conflict [consulta: 16 de abril de 2017]
- FUENTE, Ignacio: "Libia, la guerra de todos contra todos", Instituto Español de Estudios Estratégicos, 10 de septiembre de 2014, disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/_fi chero/docs analisis/2014/DIEEEA46-2014 Libia Guerratodos Contratodos IFC.doc fin al.pdf [Consulta: 8 de abril de 2017]
- GADAFI, Muammar: (2009): "El Libro Verde". Fundación Editorial el Perro y la Rana, Caracas, Venezuela (año de publicación original 1977).
- GARCÍA, Miguel y MESA, Beatriz (2015): "Libia: la «nueva guerra» por el poder económico", *Revista CIDOB D'Afers Internacionals*, nº109, pp. 91-107.
- GAZZINI, Claudia: "After Libya's Oil Grab, Compromise Could Lead to a Restart of Exports", *International Crisis Group*, 14 de septiembre 2016, disponible en: <https://www.crisisgroup.org/m iddle-east-north-africa/north-africa/libya/after-libyas-oil-grab-compromise-could-lead-restart-exports> [Consulta: 3 de mayo de 2017]
- GIL, Jesús; LORCA, Alejandro y JAMES, Ariel José (2011): *Tribus, Armas y Petróleo*, Granada, Algon Editores.
- GOBIERNO De Holanda, Bélgica y Noruega: "Report. Libya: Militias, Tribes and Islamists", *Government of the Netherland*, 19 de diciembre de 2014, disponible en <https://www.government.nl/documents/reports/2014/12/20/libya-militias-tribes-and-islamists> [Consulta: 24 de abril de 2017]
- HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel (marzo de 2000): "Argelia, Túnez, Mauritania y Libia durante los años noventa: entre el pluralismo autoritario y el ocaso de las masas", *Cuadernos de estrategia*, nº 106, pp. 107-156. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=582643>
- IEMED: "Cronología del proceso democrático libio", *IEMED*, marzo de 2017, disponible en <http://www.iemed.org/dossiers-es/dossiers-iemed/mon-arab-i-mediterrani/onada-de-canvis-al-mon-arab/libia1703.pdf> [consulta: 16 de abril de 2017]
- INTERNATIONAL CRISIS GROUP, "Holding Libya Together: Security Challenges after Qadhafi", *REPORT n° 115*, 14 de diciembre de 2011, disponible en: <https://www.crisis group.org/middle-east-north-africa/north-africa/libya/holding-libya-together-security-challenges-after-qadhafi> [Consulta: 16 de abril de 2017]
- IZQUIERDO, Ferrán: "Poder y estado rentista en el mundo árabe". *Revista de Estudios Árabes Mediterráneos*, 2 (2007), disponible en <https://revistas.uam.es/index.php/reim/ article/view/742> [Consulta: 9 de abril de 2017]
- IZQUIERDO, Ferrán y KEMOU, Athina (2009). "La sociología del poder en el mundo árabe contemporáneo" en Izquierdo Brichs, Ferran (ed). *Poder y regímenes en el mundo árabe contemporáneo*, Fundación CIDOB, España, pp.17-60 DOI: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v95n2.128>
- IZQUIERDO, Ferrán y ETHERINGTON, John (2017): *Poder Global, Una mirada desde la Sociología del Poder*, Barcelona, Ediciones Bellaterra

- <https://www.usip.org/publications/2014/09/security-and-justice-post-revolution-libya> [Consulta: 18 abril 2017]
- MARKEY, Patrick y ELUMAMI, Ahmed: "Feuds and factions: no easy road to implementing Libya peace deal", *Reuters*, 14 de diciembre de 2015, disponible en: <https://www.reuters.com/article/libya-security/feuds-and-factions-no-easy-road-to-implementing-libya-peace-deal-idUSL8N14328M20151214> [Consulta: 25 de octubre de 2017]
- MESA, Beatriz: "Libia: la lucha por los recursos", *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 19 de diciembre de 2014, disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fich_ero/docs_opinion/2014/DIEEEO_147-2014_PoderEconomico_Libia_BeatrizMesa.pdf [Consulta: 12 de abril de 2017]
- Middle East Eye: "Libya rivals fight for control of National Oil Corporation", *Middle East Eye*, 22 de marzo de 2015, disponible en: <http://www.middleeasteye.net/news/libya-rivals-fight-control-national-oil-company-1142566411> [Consulta: 24 de abril de 2017]
- MITCHELL, Jon, "War in Libya and its futures: state of play – nationalist forces (1)", *Red Analysis Society*, 3 de noviembre de 2014, disponible en <https://www.redanalysis.org/2014/11/03/strategic-intelligence-assessment-libya-state-play-part-nationalist-forces/> [consulta: 17 de abril de 2017]
- MOHAREB, Hatem; SHENNIB, Ghaith; EL WARDANY, Salma: "Libya Oil Chiefs Unify State Producer to End Row on Exports", *Bloomberg*, 3 de julio de 2016, disponible en: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2016-07-03/libya-oil-chiefs-reunify-state-producer-to-end-row-on-exports> [Consulta: 18 de abril de 2017]
- NATHAN, Adam: "Militiaman who became Libya's oil kingpin", *POLITICO*, 31 de agosto de 2016, disponible en: <http://www.politico.eu/article/ibrahim-jadhran-libya-separatist-gna-qadhafi/> [Consulta: 19 de abril de 2017]
- NEWS 24, "Libya Dawn Islamists 'reject Ansar al-Sharia terror'", *News 24*, 26 de agosto de 2016, disponible en <http://www.news24.com/Africa/News/Libya-Dawn-Islamists-reject-Ansar-al-Sharia-terror-20140826-5>, [consulta: 19 de abril de 2017]
- OMAR, Manal: "Libya: Rebuilding from Scratch", *Wilson Centre*, 27 de agosto de 2015, disponible en <https://www.wilsoncenter.org/article/libya-rebuilding-scratch> [Consulta: 16 de abril de 2017]
- ORGANIZATION OF THE PETROLEUM EXPORTING COUNTRIES: "Libya facts and figures", *OPEC*, 2016, disponible en http://www.opec.org/opec_web/en/about_us/166.htm [consulta: 15 de abril de 2017]
- ORTIZ DE ZARÁTE, Roberto: "Muammar al-Gadafi", *CIDOB*, 2011, disponible en http://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/afrika/libia/muammar_al_Gadafi [Consulta: 12 de abril de 2016]
- ORTIZ DE ZÁRATE, Roberto, "Quién es quién en el conflicto de Libia", *CIDOB*, febrero de 2015, disponible en: https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/afrika/libia/quien_es_quien_en_el_conflicto_de_libia [consulta: 31 de marzo de 2017]
- PACK, Jason; Rhiannon, SMITH y MEZRAN, Karim: "The Origins and Evolution of ISIS in Libya", *Atlantic Council*, junio de 2017 disponible en: <http://www.publications.atlanticcouncil.org/wp-content/uploads/2017/06/The-Origins-and-Evolution-of-ISIS-in-Libya-web-0619.pdf> [consulta: 27 de octubre de 2017]
- PEJIC, Igor; HAWK, J y WATSON, Edwin: MILITARY ANALYSIS: POST-COUP LIBYA. *South Front*, 16 de marzo de 2016, disponible en: <https://southfront.org/military-analysis-post-coup-libya/> [Consulta: 26 de abril de 2017]

PEREGIL, Francisco, “Miembros de las dos facciones libias pactan formar un gobierno”, *El País*, 17 diciembre de 2015, disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2015/12/17/actualidad/1450370235_120723.html [consulta: 16 de abril de 2017]

PEREGIL, Francisco, “Libia ya tiene tres Gobiernos. La ONU retira la legitimidad a Tobruk y se la otorga a otro de “unidad nacional”, *El País*, 16 de marzo de 2016, disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2016/03/16/actualidad_/1458123424_282087.html [consulta: 16 de abril de 2017]

PEREGIL, Francisco, “Dimite el Gobierno no reconocido de Trípoli”, *El País*, 5 de abril de 2016, disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2016/04/05/actualidad/1459867992_024_744.html [consulta: 9 de abril de 2017]

POMED: “Libya’s Justice and Construction Party Withdraws Ministers”, *POMED*, s.f, disponible en <http://pomed.org/blog-post/uncategorized/libyas-justice-and-construction-party-withdraws-ministers/> [Consulta: 18 de abril de 2017]

PRENTIS, Jamie: “Khalifa Ghwell’s National Salvation Government loses its Rixos HQ”, *Libya Herald*, 15 de marzo de 2017, disponible en: <https://www.libyaherald.com/2017/03/15/khalifa-ghwells-national-salvation-government-loses-it-rixos-hq/> [consulta: 13 de abril de 2017]

REUTERS: “Factbox: Libya’s rival militia groups”, *Reuters*, 10 de octubre de 2013, disponible en: <http://www.reuters.com/article/us-libya-armed-groups-idUSBRE99900620131010> [Consulta: 20 de marzo de 2017]

REUTERS: “Libya's eastern parliament supports end of unified National Oil Corp”, *Reuters*, 15 de marzo de 2017, disponible en: <http://www.reuters.com/article/us-libya-security-oil-idUSKBN16M2EN> [Consulta: 3 de mayo de 2017]

REUTERS: “Haftar says force remains option in Libya but political solution best”, *Reuters*, 29 de setiembre de 2017, disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-libya-security-haftar/haftar-says-force-remains-option-in-libya-but-political-solution-best-idUSKCN1C41C4> [Consulta: 3 de mayo de 2017]

ROSELLÓ, Daniel: “Los tuareg libios: los combatientes sin patria”, *El Orden Mundial en el siglo XXI*, 14 de junio de 2016, disponible en: <http://elordenmundial.com/2016/06/14/los-tuareg-libios/> [consulta: 14 de abril de 2017]

RTVE, “El parlamento libio reconocido por la comunidad internacional rechaza el gobierno de unidad nacional”, RTVE, 25 de enero de 2016, disponible en <http://www.rtve.es/noticias/20160125/parlamento-libio-reconocido-comunidad-internacional-rechaza-gobierno-unidad-nacional-respalda-onu/1290161.shtml> [consulta: 18 de abril de 2017]

SÁNCHEZ DE ROJAS, Emilio (2016): “Libia: tratando de «coser los retales» de la revolución”, en: *Panorama geopolítico de los conflictos 2016*, España, pp.75-98.

SECURITY COUNCIL REPORT, “August 2014 Monthly Forecast”, Security Council Report, 1 de agosto de 2014, disponible en http://www.securitycouncilreport.org/monthly-forecast/2014-08/libya_13.php [consulta: 13 de abril de 2017]

SHENNIB, Ghaith: “Libya PM threatens eastern protesters with tropas”, *Reuters*, 3 de febrero de 2014, disponible en: <http://www.reuters.com/article/libya-energy/rpt-update-2-libya-pm-threatens-eastern-protesters-with-troops-idUSL5N0L83KV20140203> [consulta: 4 de abril de 2017]

SIZER et al, “ISIS Fuels Discord in Libya”, *Foreign Affairs*, 17 mayo 2016, disponible en <https://www.foreignaffairs.com/articles/libya/2016-05-17/isis-fuels-discord-libya> [consulta el: 11 de abril de 2017]

SKINNER, Patrick: “Caos político en Libia permite a Estado Islámico implantarse”, *La Nación*, 17 de febrero de 2015, disponible en http://www.nacion.com/mundo/medio-oriente/Caos-politico-Libia-Islamico-plantarse_0_1470253010.html [consulta: 1 de abril de 2017]

STEPHEN, Chris y WATT, Nicholas: “Libyan prime minister Ali Zeidan calls for calm after kidnapping”, *The Guardian*, 10 de octubre de 2013, disponible en:

- <https://www.theguardian.com/world/2013/oct/10/libyan-prime-minister-ali-zeidan-freed-kidnap>
[consulta: 12 de abril de 2017]
- THE ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT: "Eastern NOC inks oil deal with US firm", 26 de febrero de 2016, disponible en <http://www.eiu.com/industry/article/14739817> 31/eas tern-noc-inks-oil-deal-with-us-firm/2016-02-26 [consulta: 19 de abril de 2017]
- THOMSON, David: "Aaron Zelin: en Libye, Ansar al-Charia n'a «pas subi de défaite»", Radio France Internationale, 29 de mayo de 2014, disponible en: <http://www.rfi.fr/afrique/20140529-beaucoup-sont-passes-ansar-al-charia-libye-avant-syrie> [consulta: 14 de mayo de 2017]
- TOALDO, Mattia: "Petróleo y política en la segunda guerra civil libia", *AFKAR/IDEAS*, primavera de 2015, disponible en <http://www.iemed.org/observatori/arees-danalisi/arxius-adjunts/afkar/afkar-45/21Mattia%20Toaldo%20.pdf> [Consulta: 16 de abril de 2017]
- TOALDO, Mattia: "Russia in Libya: War or Peace?", *European Council on Foreign Relations*, 2 de agosto de 2017, http://www.ecfr.eu/article/commentary_russia_in_libya_war_or_peace_7223 [Consulta: 26 de octubre de 2017]
- TRT World: Rival group seizes Libya's UN-backed government offices. (15 octubre 2016). TRTWORLD, disponible en: <http://www.trtworld.com/mea/rival-group-seizes-libyas-un-backed-government-offices-207539> [consulta: 9 de abril de 2017]
- UNITED NATIONS "As Libya marks 64th Independence anniversary, UN envoy urges unity behind new Government" United Nations, 24 de Diciembre 2015, disponible en: <http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=52902#.WPFANFPyICQ> [consulta: 12 de abril de 2017]
- U.S ENERGY INFORMATION ADMINISTRATION: "Country Analysis Brief: Libya", U.S Energy Information Administration , 25 de noviembre de 2014, disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Internacional/2014/EIA_CountryAnalysisBrief_Libya_25nov2014.pdf [Consulta: 15 de marzo de 2017]
- VANDEWALLE, Dirk (2012): *A history of Modern Libya*, New York, Cambridge University Press. DOI: <https://doi.org/10.1017/CBO9781139094580>
- VARO, Laura: "El Parlamento libio proclama la 'sharia' como fuente de derecho", *El país.es*, 4 de diciembre de 2013, disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/12/04/actualidad/1386183444_476119.html [Consulta: 23 de abril de 2017]
- VARO, Laura: " Libia sucumbe al caos de las milicias", *El País*, 30 de diciembre de 2013, disponible en: <http://internacional.elpais.com/internacional/2013/12/29/actualidad/1388355994424217.html> [consulta: 13 de abril de 2017]
- WARFALLI, Ayman Y SHENNIB, Ghaith: "East Libya movement launches government, challenges Tripoli", *Reuters*, 3 de noviembre de 2013, disponible en: <http://uk.reuters.com/article/uk-libya-security/east-libya-movement-launches-government-challenges-tripoli-idUKBRE9A20ER20131103> [consulta: 24 de octubre de 2017]
- WARFALLI, Ayman: "Little new damage found as east Libyan forces push to secure oil ports", *Reuters*, 17 de marzo de 2017, disponible en: <https://www.reuters.com/article/libya-security-oil/rpt-little-new-damage-found-as-east-libyan-forces-push-to-secure-oil-ports-idUSL5N1GU5J1> [consulta: 24 de octubre de 2017]
- WARFALLI, Ayman: "Libya's eastern commander declares victory in battle for Benghazi", *Reuters*, 5 de julio de 2017 disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-libya-security-benghazi/libyas->

eastern-commander-declares-victory-in-battle-for-benghazi-idUSKBN19Q2SK [consulta: 25 de octubre de 2017]

WEHREY, Frederic, "Ending Libya's civil war", *Carnegie Endowment*, setiembre de 2014, disponible en http://carnegieendowment.org/files/ending_libya_civ_war.pdf [consulta: 16 de abril de 2017]

WEHREY, Frederic, "The Battle for Libya's Oil", *Carnegie Endowment*, 9 de febrero de 2015, disponible en <http://carnegieendowment.org/2015/02/09/battle-for-libya-s-oil-pub-59020> [consulta: 16 de abril de 2017]

WINTOUR, Patrick: "Libya calls for west to invest in oil industry to help 'unify' the country", *The Guardian*, 25 de enero de 2017, disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2017/jan/25/oil-investment-moral-authority-libya-west-mustafa-sanalla> [Consulta: 3 de mayo de 2017]

WORLDVIEW STRATFOR: "The Man at the Center of Libya's Armed Conflict", *Stratfor*, 16 de setiembre de 2016, disponible en: <https://worldview.stratfor.com/article/man-center-libyas-armed-conflict> [Consulta: 28 de octubre de 2017]

YAHOO NEWS, "Banco Central y Compañía de Petróleo apoyan gobierno de unidad en Libia", *Yahoo News*, 3 de abril de 2016, disponible en: <https://es.noticias.yahoo.com/banco-central-y-compa%C3%B1a-petr%C3%B3leo-apoyan-gobierno-unidad-155316255.html> [consulta: 10 de abril de 2017]